

El Estudio de Filología de Aragón

Historia de una institución y de una época

José Luis Aliaga Jiménez

M.^a Pilar Benítez Marco



Institución «Fernando el Católico» (CSIC)
Excma. Diputación de Zaragoza

Zaragoza, 2011

Presentación	5
CAPÍTULO I	
El Estudio de Filología de Aragón en su contexto sociocultural y lingüístico	9
El EFA, las <i>otras</i> academias y la lexicografía regional	10
Breve contexto sociopolítico y cultural aragonés	16
El EFA, ¿Academia del aragonés?	18
CAPÍTULO II	
La trayectoria institucional del Estudio de Filología de Aragón	25
El periodo interino (7 de febrero de 1915 a 5 de octubre de 1915)	25
Auge y primeros síntomas de declive (5 de octubre de 1915 a 26 de diciembre de 1919)	32
Atonía, ocaso y desaparición (2 de enero de 1920 a 4 de noviembre de 1925)	40
La fugacidad de una ilusión renacida (1 de marzo de 1930 a 20 de julio de 1931)	45
Sin noticias del EFA. El tenue rastro de un proyecto personal	49
CAPÍTULO III	
La oficina del EFA por dentro. Proyectos, labores, resultados	55
<i>El Diccionario aragonés</i> . Fases de un proyecto nonato	55
<i>El Vocabulario de Aragón</i>	68

El <i>Cancionero aragonés</i>	70
El EFA y la Real Academia Española	71
Otros proyectos y actividades del Estudio de Filología de Aragón	72
CAPÍTULO IV	
Las lenguas de Aragón en el Estudio de Filología de Aragón	75
El EFA entre las instituciones dedicadas a la lengua	75
El aragonés y el catalán en el imaginario lingüístico del EFA	80
CAPÍTULO V	
La participación de las mujeres en el Estudio de Filología de Aragón	91
Bibliografía	101
Índices	105
Índice de colaboradoras y colaboradores del EFA	105
Índice de visitantes del EFA	117
Índices de asistentes a cursos del EFA	123
APÉNDICE	
Estatutos del EFA	125
Ilustraciones	129
El Estudio de Filología de Aragón día a día.	
<i>Libros diarios de trabajos</i>	141
Tomo I	143
Tomo II	203
Tomo III	279
Tomo IIII	365
Tomo V	443
Tomo VI	491
Tomo VII	555
Tomo VIII	569

Presentación

Este volumen contiene un fragmento de la historia contemporánea de Aragón. Hay que retroceder casi un siglo para acceder a este capítulo semidesconocido del pasado cultural y lingüístico aragonés, protagonizado por el Estudio de Filología de Aragón (1915-1931). Nos parece particularmente relevante que salga a la luz en este preciso momento la historia completa de esta institución mediante la publicación de sus *Libros diarios de trabajos*, convenientemente acompañados de un texto que trata de aportar las principales claves para interpretarlos. Los *Libros diarios* son, en esencia, unas actas, un registro de la tarea cotidiana del Estudio que nos revela, de manera casi siempre precisa, el trabajo ejecutado día a día. Pero, durante largas etapas, acoge noticias de sobresaliente valor lingüístico y cultural, contenidas, sobre todo, en la correspondencia transcrita en ellos.

De todas esas informaciones –y de aquellas externas a la entidad que permiten contextualizarla– se puede concluir que el Estudio pretendió ser una réplica aragonesa de las entidades encargadas de la normalización lingüística que germinaron, en el primer tercio del siglo veinte, en Cataluña, País Vasco, Galicia, Asturias, Valencia o Mallorca. Pero no llegó a ser, estrictamente, una Academia del aragonés o del catalán de Aragón, ni por los planteamientos que subyacen a los proyectos desarrollados, ni por su funcionamiento. En las páginas que preceden a los *Libros diarios* proponemos, entre otras cuestiones, una interpretación de los motivos por los que el Estudio de Filología de Aragón no desempeñó el mismo papel que, por ejemplo, el Institut d’Estudis Catalans o la Academia de la Lengua Vasca.

Y es en este punto donde la historia del Estudio –de innegable interés en sí misma– entronca con la actualidad y con el futuro inmediato de las lenguas de Aragón. En el momento de firmar estas páginas apenas ha empezado a desarro-

llarse la *Ley 10/2009, de 22 de diciembre, de uso, protección y promoción de las lenguas propias de Aragón*. En concreto, el Consejo Superior de las Lenguas de Aragón, constituido en diciembre de 2010, tiene por delante la propuesta de miembros para integrar “la Academia de la Lengua Aragonesa y la Academia Aragonesa del Catalán como instituciones científicas oficiales que constituyen la autoridad lingüística del aragonés y del catalán en Aragón, respectivamente” (art. 15.1). Aunque, lógicamente, las atribuciones de estas academias están tasadas en la citada ley, la experiencia del Estudio de Filología de Aragón puede resultar ilustrativa a título de precedente *sui generis* y, asimismo, para adquirir algunas enseñanzas sobre las luces y las sombras que pueden proyectarse sobre una institución de estas características. Porque el contexto sociopolítico que envuelve el debate sobre las lenguas de Aragón no ha cambiado tanto en el último siglo, como se deduce de la comparación entre la documentación manejada para la presente investigación y el debate público generado con motivo de la tramitación de la *Ley 10/2009*.

Por supuesto, los *Libros diarios* encierran información cuyo interés se proyecta en otras varias direcciones. Su lectura deja al descubierto, por ejemplo, nuevos episodios de la historiografía lingüística de las hablas aragonesas y permite acceder a fragmentos textuales inéditos del aragonés y del catalán de Aragón. En otro orden de cosas, los *Libros diarios* nos acercan a la pequeña historia política –difícil de hallar en fuentes históricas convencionales– en la que se entremezclan las gestiones oficiales y las influencias personales, hasta confundirse las unas con las otras sin atisbo de conflicto. El funcionamiento interno del Estudio y su proceso de selección del personal también saca a la luz un episodio relevante del acceso de las mujeres a la enseñanza superior y a la investigación, apenas cinco años después de que, en 1910, se levantaran las restricciones que pesaban sobre la vida universitaria de las españolas.

Poder recomponer este retazo de historia contemporánea de Aragón y ofrecerla en estas páginas ha sido posible gracias a algunas casualidades, a más de dos años de trabajo intenso no exento de momentos complicados y, sin duda, a la colaboración que siempre hallamos en el Colegio Mayor Miraflores, depositario del Legado de Juan Moneva, y en especial, en José Joaquín Sancho Dron-da, Javier Rozas Enfedaque, Juan Francisco Baltar Rodríguez y Narciso Gutiérrez Palacios. No queremos olvidarnos, tampoco, de las noticias inéditas que nos proporcionó generosamente Gustavo Alares López. Y, por supuesto, solo podemos tener palabras de agradecimiento para la excelente acogida que dispensó la Institución «Fernando el Católico» a la publicación de este proyecto. En todo ese espacio de tiempo siempre nos animó a continuar el compromiso académico y el ánimo personal de dar a conocer la herencia que nos habían legado el Estudio de Filología de Aragón y las personas que lo hicieron posible. Por ello, queremos irradiar ese mismo ánimo a dicho Colegio y a las instituciones aragone-

sas, para que un día no muy lejano el Legado de Juan Moneva pueda reagruparse y formar parte de un Archivo, de modo que el conjunto de la ciudadanía tenga la oportunidad, como nosotros la hemos tenido, de releer esas preciosas páginas y fichas manuscritas que, día a día, fueron construyendo la historia de una de las instituciones culturales más importantes del primer tercio del siglo veinte, el Estudio de Filología de Aragón.

Zaragoza, enero de 2011

José Luis Aliaga Jiménez
M.^a Pilar Benítez Marco